

## **REFORMAS Y POLÍTICAS ECONÓMICAS**

A través de los problemas económicos de México, se han planteado la evolución de la economía nacional, detectando sus principales problemas; sin embargo, las medidas de política económica seguidas hasta hoy por el Estado mexicano, han sido de corte inmediateista y monetarista, cuyo eje central es la austeridad en busca de la estabilidad económica, lo que ha provocado que los problemas se agudicen y la crisis siga presente.

Los recientes eventos políticos en México tendrán un enorme impacto económico de largo plazo, pero su efecto inmediato será quizá marginal. Sin duda, si la profunda crisis política fuese aprovechada para hacer reformas de fondo que detonaran el desarrollo de un Estado de derecho funcional, México atraería inversión adicional en las próximas décadas y podría desarrollarse. Sin éstas, México está condenado a permanecer, en el mejor de los casos, en una situación privilegiada entre las economías emergentes; perpetuará su incumplida “promesa del mañana”.

En el peor de los casos, la crisis política provocará un viraje peligroso e impredecible hacia el populismo. Si bien México tiene una estructura institucional de la que carecen países como Venezuela, y un blindaje de paradigma que proviene de la arraigada estructura económica resultante de dos décadas de Tratado de Libre Comercio de América del Norte, podríamos presenciar un retroceso quizás irreversible.

De la misma manera, México a corto plazo se beneficiará de dos condiciones relevantes. Primero, de la clara recuperación económica de Estados Unidos; segundo, de que gracias a la reforma energética será posible que la base industrial mexicana gane competitividad importando gas, y al simplemente enchufarse a la red eléctrica más eficiente del mundo, la estadounidense.

En el entorno económico mundial, más allá de los evidentes y crecientes problemas políticos locales. Necesitamos mucha mayor determinación para enfrentar la compleja situación.